



## Tema 49A: ***"Dar al Cesar lo que es de Cesar, y a..."***

**Introducción:** En este pasaje **Mateo 22:15-21 (Marcos 12:13-17; Lucas 20:20-26)** podemos percibir el odio implacable de los fariseos hacia Jesús. Cada vez que los líderes se juntaban para consultar sobre algún asunto relacionado con Jesús, siempre resultó en algo malo y pecaminoso en contra suya. En este caso, furiosos por las parábolas y su enseñanza en su contra, deseaban condenar a Jesús por su posición política. Los herodianos, con quienes se aliaron, abiertamente apoyaban la política de cooperar con los romanos. Muchos judíos consideraban que pagar tributo a Cesar constituía un acto de traición contra la nación judía. Por tanto, introdujeron la pregunta con términos halagadores para encubrir su malicia. Preguntaron: ***"¿Está permitido pagar...?"*** una expresión que revela el modo de pensar de un legalista, que no se fija en la misericordia de Dios. Jesús no se engañó, y les dio una contestación sabia y totalmente de acuerdo con la voluntad de Dios. No le pudieron contestar, y cayó a tierra su intento de ***"tenderle a Jesús una trampa con sus mismas palabras."*** Pero este pasaje no fue preservado en las Escrituras solamente para demostrar como Jesús pudo rebatir a sus tentadores. **Demuestra, en primer lugar,** que en todo Jesús estaba consciente de la enseñanza y la voluntad del Padre celestial. También demuestra que compartió la misericordia de su Padre celestial. No quiso cargar a los hijos de Dios con el bulto de la ley a la manera de los fariseos (Mt. 23:4). No quiso enseñarles que es bueno rebelarse contra las autoridades y desobedecerlas (Ro. 13:1-5; 1P 2:13-17). Sumergirse en la palabra de Dios y absorberla en el corazón y la mente le provee a uno de las armas necesarias para luchar a favor de Cristo y sus Evangelios. La iglesia cristiana no es enemiga de los gobiernos, aun cuando cierto gobierno fuera enemigo de ella. Hay que aceptar ambas verdades (Mt. 23:33). **En todo caso, siempre se le puede dar a Dios lo que es suyo: obediencia, servicio, respuesta afirmativa a su invitación;** esas cosas que Jesús había enseñado en las tres parábolas anteriores. Así Jesús dio a su Padre celestial lo suyo cuando murió por nosotros en la cruz, a la cual fue clavado por las autoridades civiles (Mt. 20:28).

### -----Preguntas para la reflexión: -----

**Mateo 22: 15** *"Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderlo en alguna palabra."*

Los fariseos se confabulan para hacer caer a Jesús en una trampa, como lo hicieron en Mt. 12:14. Se han dado cuenta que Jesús es un formidable oponente, y quieren evitar que su confrontación falle. Podemos imaginarlos formulando, refinando y descartando diferentes preguntas hasta que encuentran una con la que se sienten muy confiados. Tal vez incluso hasta practicaron haciéndose preguntas entre ellos hasta que encontraron una para la que no tuvieron respuesta. **Reflexionemos:** **¿Cuáles eran las intenciones de los fariseos?**

**Mateo 22: 16-17** *"Y le enviaron sus discípulos junto con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad y que enseñas con verdad el camino de Dios, y no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres. <sup>17</sup> Dinos, pues, qué te parece: ¿Está permitido dar tributo a César, o no?"*

**Los fariseos mandaron a sus discípulos para hacerle la pregunta a Jesús.** Si estos discípulos – principiantes pudieran sacar lo mejor de Jesús, su posición de principiantes mejoraría bastante con su victoria. Si fallaran en tratar de sacar lo mejor de Jesús – que no sucedería porque tenían una excelente pregunta – los fariseos no serían avergonzados personalmente. Es un movimiento táctico por parte de los fariseos, pero un poco cobarde. Sabemos poco sobre los herodianos. Solamente son mencionados aquí y en Marcos 3:6 y 12:13, y en ninguna otra parte en la literatura secular. Su nombre implica que apoyan al rey Herodes y refleja su alianza con los romanos. Pero el problema más grande era que el tributo tenía que ser pagado con monedas de un denario, que llevaban la imagen de César y una inscripción que decía ***"Tiberio César, Augusto hijo del divino Augusto, supremo sacerdote."*** Los judíos consideraban la imagen una idolatría y la inscripción una blasfemia, así que el asunto tenía una base religiosa bastante importante. Quienes le hacen la pregunta a Jesús comienzan halagándolo. ***"Maestro, sabemos que eres amante de la verdad y que enseñas con verdad el camino de Dios, y no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres."*** Los enemigos de Jesús intentan halagarlo tanto para desarmar a Jesús como a la multitud que estaba escuchando. Nadie podría acusarlos de atacar a Jesús. Son respetuosos y propios, y parecen estar buscando consejo de una autoridad competente en un asunto problemático. Su pregunta deja claro que es una cuestión religiosa. ***"¿Es lícito?"***, en otras palabras, ***¿está de acuerdo con la Torá?*** El problema para Jesús, por supuesto, es que la pregunta permite solamente una respuesta de sí o no; respuestas que no son adecuadas para ningún asunto complejo. Si Jesús

responde que el tributo es legal, la gente que odia el impuesto y la moneda se alejaría de él. Si responde que los impuestos no son legales, los romanos lo arrestarían por sedición. De una u otra manera, los fariseos y los herodianos ganarían. **Reflexionemos:** ¿Cuáles son los grupos de poder que preparan una trampa contra Jesús?

**Mateo 22: 18** “*Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?*”

La palabra traducida como *malicia*, también puede traducirse *maldad* (Mt. 6:13). La palabra traducida como *tentáis* también puede comprobarse viendo Mt. 4:1. Jesús re-encuadra el diálogo, que en la superficie parece ser el común de dar-y-tomar del discurso rabínico. Lo cierto es que esto no se parece en nada a eso, sino que es otra situación de tentar/probar de los agentes de Satanás (Mt. 4:1-11). *Su propósito no es descubrir la verdad sino destruir a Jesús.* **Reflexionemos:** 1.- ¿Con quién podemos comparar en la actualidad a los fariseos y herodianos? 2.- ¿Ha enfrentado una situación de malicia similar a la que presentaron a Jesús?

**Mateo 22: 19-21** “*Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario.*”<sup>20</sup> *Entonces les preguntó: ¿De quién es esta imagen y la inscripción?*”<sup>21</sup> *Le dijeron: —De César. Y les dijo: —Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.*”

“*Mostradme la moneda del tributo.*” La Torá prohíbe las imágenes. Los fariseos y herodianos están cuestionando a Jesús dentro del recinto del templo – *suelo sagrado* – y aun así sacan la ofensiva moneda, probablemente de sus propios bolsillos. *Ese hecho los expone a ellos, no a Jesús, como un grupo de engañosos e hipócritas oportunistas.* Ellos son los que andan cargando por todos lados el dinero del César, no Jesús; ellos son los que llevan la imagen del emperador en sus bolsas; ellos son los que se han entregado al sistema pagano. Jesús pregunta, “¿De quién es esta imagen y la inscripción?” Los discípulos de los fariseos contestan “*De César,*” indicando que el *dueño* es César, algo que Jesús enfatizará. Su respuesta contesta su pregunta a medias: ellos poseen en esa moneda la posesión de otro. La moneda es un instrumento del gobierno del César – bajo el control del César – su valor ha sido establecido por el César. Está disponible para su uso solamente porque el César ha ordenado su acuñación y su distribución. Es una parte integral del reino del César. “*Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.*” Jesús no divide el mundo en dos reinos iguales, **claramente definiendo nuestras obligaciones para el César y nuestras obligaciones para Dios.** Más bien su respuesta reconoce nuestra obligación como ciudadanos del estado, pero afirma que nuestra obligación mayor como seres humanos es para con Dios. Las monedas con la imagen del César pueden pertenecer al César, pero todas las cosas (*monedas, César, Roma, el planeta tierra, el universo*) provienen de la mente de Dios y están bajo el dominio de Dios. El reino del César no es sino una partícula dentro del reino de Dios. Los días del reino del César están contados, pero el reino de Dios es eterno. La respuesta de Jesús maravilla a sus interrogadores. Recordaron cuánta energía y tiempo habían dedicado a tender una trampa de la cual Jesús – según ellos – no podría escapar. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué hizo Jesús para liberarse de la trampa de los poderosos? 2.- Los cristianos de todos los tiempos se han preguntado: ¿A quién debo obedecer? ¿Quién merece toda mi fidelidad? 3.- Muchas veces escuchamos: ¿Cuál es la responsabilidad que el cristiano tiene ante Dios y ante la Nación? 4.- Nuestras respuestas nos ayudarán para contestar preguntas que se levantan con frecuencia en relación con las obligaciones de los cristianos ante el gobierno: ¿Puede un cristiano votar? ¿Puede ellos servir en puestos políticos? ¿Pueden participar en una guerra contra o en defensa de su nación? 5.- Jesús estuvo dispuesto a ofrecer todo a Dios, incluyendo su propia vida, en beneficio de los demás. De los dones que Dios le ha dado, ¿cuáles está usted dispuesto a ofrecer a Dios en beneficio del pueblo de Dios?

**Conclusión:** El punto más obvio que este texto trae a la mente es que vivimos bajo la autoridad de Dios y también bajo la del gobierno que nos rige. No importa si es que aprobamos o no el gobierno de nuestro país, tenemos que recordar que “*no hay autoridad que no provenga de Dios; y las que hay, por Dios han sido constituidas*” (Ro. 13:1). Dios es el que les ha dado a los del gobierno la autoridad sobre nosotros. Sin embargo, esta autoridad solamente es sobre asuntos seculares. Cuando se trata de asuntos espirituales debemos obedecer a Dios y no a los hombres.

**Oremos:** “*Padre Santo, ayúdame a ser justo a las obligaciones que has establecido y que nos gobiernan, y permite que sea obediente y fiel en no apártame de mis obligaciones hacia ti. Amén.*”